

Liderazgo Natural, Formal y Asertividad.

El liderazgo natural se adquiere a través de la experiencia en determinada labor que desempeñe una persona, el líder goza del respeto donde quiera que se pare porque refleja dominio de lo que hace y seguridad al hacerlo.

El liderazgo formal consiste en la persona a que se le da el derecho de dirigir y controlar las actividades de sus subordinados. Está investida de la autoridad para dirigir y coordinar sus funciones y tareas.

En conclusión la diferencia entre un liderazgo formal y el natural es que en el natural es una función que desempeña el individuo por naturaleza y es aceptado en cambio el formal es una persona elegida para el cargo por otro grupo de personas.

Asertividad. La asertividad es la habilidad de expresar nuestros deseos de una manera amable, franca, abierta, directa y adecuada, logrando decir lo que queremos sin atentar contra los demás. Emplear la asertividad es saber pedir, saber negarse, negociar y ser flexible para poder conseguir lo que se quiere, respetando los derechos del otro y expresando nuestros sentimientos de forma clara.

La asertividad se diferencia y se sitúa en un punto intermedio entre otras dos conductas polares: la agresividad y la pasividad (o no asertividad). Suele definirse como un comportamiento comunicacional maduro en el cual la persona no agrede ni se somete a la voluntad de otras personas, sino que manifiesta sus convicciones y defiende sus derechos.

Fuente:

Peña, E. (2014). Manual de Formación Sociocultural III. Plan 2009. Recuperado el 1° de Mayo del 2015. Dirección electrónica: <https://es.scribd.com/doc/222519783/Manual-de-Formacion-Sociocultural-III-Plan-2009-2>